



## TRAMOS DE ELO

<b>TRAMO B</b>	
Olivan Lopez, Dario	4
Gines Abad, Pedro	3,5
Miranda Herrera, Miguel	3
Querol Soro, Sergio	3
Gaspar Calvo, Luis Alberto	3
Aviol Perez, Jose Mariano	3
Villalba Embid, Marcos	3
Obon Zuniga, Francisco	3
Pellicer Sancho, Rafael Jose	3
Gimeno Diaz, Fernando	3
Nedov, Octavian	3
Miranda Herrera, Jorge Manuel	3
Redolar Cortes, Angel	2,5
Leonor Velasco, David	2,5
Soto Fidalgo, Guillermo	2
Garcia Estruch, Jorge	2
Rodes Apilluelo, Jose Maria	1,5

<b>TRAMO C</b>	
Suarez Arellano, Jorge	3
Gimeno Royo, Jose Andres	2,5
Lorente Melcon, Nicolas	2
Martinez Crespo, Juan	2
Lorente Aguar, Ruben	2
Miranda Cuartero, Juan Carlos	2
Salas Calvo, Alberto	2
Abenia Porroche, Roberto	2
Carela Ferrer, Francisco Javier	2
Martinez Saenz, Esteban	2
Fernandez Sierra, Pedro Jose	2
Lanaspa Ballesteros, Federico	1,5
Amillo Navarro, Ismael	1,5
Lorente Melcon, Maximo	1
Olivan Blasco, Leonardo	1
Crespo Laborda, Alberto	1
Ortega Nebra, Marcos	1

<b>TRAMO D</b>	
Rocha Mendoza, Axell Farid	3
Miranda Herrera, Marta	2
Lacamara Pasamar, Miguel	2
Lopez Carcas, Jesus	2
Bravo Aguado, Carlos	1,5
Quesada Lopez, Luis	1,5
Alfaro Navas, Fernando	1,5
Aznar Samper, Adrian	1
Pinilla Alvarez, Jose Carlos	1
Obis Sanchez, Joaquin	1
Alvira Ruiz de Valdivia, Jose Antonio	1
Alvaro Rada, Gonzalo	1
Codina Escudero, Juan	1
Bellido Perez, Angel	0,5
Nuno Gutierrez, German	0
Corcuera Falconett, Alfredo	0
Baguena Marin, Jose Luis	0



En febrero de 1974, tras 27 años retirado del ajedrez, Rey Ardid volvió a tomar parte en una competición. Fue en el Open Maspalomas Costa Canaria celebrado en el Real Club Náutico de Las Palmas. Por tal motivo fue publicada esta entrevista al doctor en el nº 33 de "Ajedrez Canario".

- Tan pronto como supimos de Sr. Rey Ardid tomaría parte en el I Torneo "Open" de Las Palmas, hilvanamos todos los resortes que nos condujeran hacia su persona. Su disponibilidad fue amable en extremo, y respondió extensamente a cada una de las preguntas.

- ¿Edad, doctor?

- Nací en Zaragoza el 20 de diciembre de 1903. Tengo, por lo tanto, 70 años.

- ¿Sus comienzos cómo fueron?

- A los 15 años, aproximadamente, me enseñó mi padre el movimiento de las piezas. Tanto me apasioné que empecé a leer los pocos libros que por entonces se podían conseguir en España, -Philidor y Paluzie-, y muy poco más. Me introduje en los medios ajedrecísticos de Zaragoza, y en el año 1921 ya era jugador de primera categoría. Por aquella época cayó en mis manos uno de los libros más didácticos que he conocido y que no sé por qué nunca se ha traducido al español. Su título era "300 partidas de ajedrez" escrito por el gran maestro alemán doctor Tarrasch. En 1924, con 21 años, representé a España junto con Golmayo y Marín en la primera Olimpiada mundial de este juego, que tuvo lugar en París, y que, por cierto, dentro de pocos meses será su cincuentenario, precisamente en junio, y teniendo como marco a Niza.

- ¿Y cuando logró su plenitud?

- En 1927 me trasladé a Madrid con mi carrera de médico recién terminada, para hacerme doctor y especialista en neuro - psiquiatría. Durante cuatro años jugué bastante al ajedrez. En 1931 regresé a Zaragoza. Esos cuatro años fueron decisivos en mis progresos. De ahí que en 1929 jugara un internacional en Barcelona, quedando quinto y primero de los españoles, motivo que supuso el que al año siguiente jugase por vez primera el campeonato de España que entonces ostentaba Golmayo, y a quien vencí por 4-1. Es bien sabido que dicho título lo revalidé muchas veces y que en ninguno de los matchs perdí más de una partida. En 1944 perdí el título con Sanz, gran luchador y gran amigo que logró vencerme por el mínimo 4,5-5,5.

- ¿Cuántos años campeón, doctor?

- Creo que fueron 13.

- ¿Qué recuerda usted de aquellos años veinte en los que tantas figuras ilustres tuvo el ajedrez mundial?

- De aquellos años he de destacar la aparición de la Escuela Hipermoderna, que tuvo su origen en la persona del húngaro Breyer, que fue campeón del mundo "a la ciega", y que murió tuberculoso a los 30 años. Este jugador, para mí el más característico en la mencionada nueva escuela, decía que la posición más complicada en ajedrez es "la inicial". A Breyer se asociaron Reti, y posteriormente Alekhine, Bogoljubow, etc.

- ¿Cómo nació y qué es esta escuela?

- Nació discutiéndosele ideas demasiado rígidas a los campeones Steinitz y Lasker, por ejemplo las llamadas jugadas intermedias. Los grandes maestros innovadores a los que he de unir al gran maestro Tarrasch, opinaban que el ajedrez es una lucha dinámica y movable que conduce a una estrategia activa y cambiante con una táctica mucho más incisiva que la escuela clásica. Una de las ideas más geniales de aquella escuela hipermoderna fue sin duda la de hacer comprender que el dominio del centro, aunque conveniente y necesario, no es preciso realizarlo ocupándolo con peones, si no que en muchos casos basta con dominarlo con piezas colocadas a distancia. Aquí nacieron los fianchettos, que jugadores de fines del siglo pasado consideraban como error de principiante.



La afición deportiva de la España de la postguerra, concretamente la del ajedrez, quedó sorprendida ante el distanciamiento inesperado que irrevocablemente tomaba una de sus predilectas figuras. A finales de 1944, el doctor Rey Ardid cerraba la puerta de tantos años de éxitos y decía adiós al ajedrez competitivo. A una de sus grandes pasiones.

- ¿Qué pasó doctor?

- Ciertamente, mi vida profesional ha sido tan intensa que aún queriendo jugar al ajedrez me lo hubiese impedido la mayor parte de las ocasiones. No obstante, alguna vez habría participado en cualquier competición -mi afición al noble juego no tiene límites-, pero mi retirada absoluta y completa durante los últimos 27 años fue con motivo de una serie de arbitrariedades de que me hizo víctima la Federación Española de Ajedrez, que por entonces presidía un marqués cuyo nombre no recuerdo.

- ¿Nos puede puntualizar?

- No tengo inconveniente. Fueron tres atropellos que se sucedieron en el plazo de pocos meses. Primero me obligaron a jugar el título con Sanz 14 meses antes de la extinción de mi título anterior, ganado con Fuentes, y que duraba un período de 2 años. Luego, cuando Sanz me venció, publicó la prensa una nota muy optimista diciendo que el nuevo campeón se consideraba capaz de vencerme por mayor diferencia de puntos y que incluso estaba dispuesto a demostrarlo en cualquier momento. Recogí el guante y escribí a la Federación pidiendo me concediesen la inmediata revancha, pero la respuesta fue negativa, alegando que había que respetar los casos legales. Ante ello devolví a la Federación mi licencia dándome de baja de la entidad. Me contestaron con oficio en el que se me descalificaba por un año. A mí que creo haber sido uno de los que más han trabajado en España por el bien del ajedrez y que además ya no pertenecía a dicho organismo y por lo tanto ya no podían calificarme ni descalificarme. Mi contestación fue que era yo quien descalificaba a la F. E. D. A. mientras ésta no rectificase públicamente sus errores, por llamarlo de alguna manera.

- ¿Y en esos 27 años, qué ha hecho doctor.?

- Soy catedrático de Psiquiatría y Psicología médica de la Facultad de Medicina de Zaragoza y he dirigido durante muchos años el sanatorio de dicha ciudad. He realizado investigaciones en mi especialidad y he publicado libros y numerosos trabajos científicos en varias revistas españolas y extranjeras.

- ¿Y de ajedrez qué?

- Pues aunque usted no lo crea, no he visto ni una sola revista ni un libro de ajedrez, ni siquiera las partidas de los campeonatos del mundo.

El doctor Rey Ardid ha publicado, como hemos dicho, muchos tratados de ajedrez, por eso nuestra siguiente pregunta.

- ¿Qué nos dice de sus famosos estudios sobre aperturas, finales, etc. ?

- Durante mi período activo he publicado ocho libros. Dejé inacabado un tratado de finales y ahora me estoy dedicando a terminarlo, a instancia de buenos amigos míos, entre los que citaré a nuestro admirado gran maestro Jesús Diez del Corral.

- Para terminar quisiéramos saber qué es para usted el ajedrez, y alguna anécdota que recuerde con especial cariño.

- Para mí el ajedrez es el pasatiempo más maravilloso que existe, por las bellezas que encierra y por su intrínseca dificultad. Es un juego que una vez aprendido creemos poder llegar a dominarlo, pero es tan esquivo que casi siempre se nos escapa de las manos. Ahí reside para mí su mayor encanto.

Si fuese un poco más fácil o un poco más difícil no nos llegaría a interesar. Su inconveniente es la pérdida de tiempo que implica su aprendizaje y práctica. Creo que hoy en día la sociedad permite un profesionalismo en el ajedrez al menos lo suficiente remunerado para que un maestro pueda vivir de



él decorosamente. Hay que desterrar para siempre aquellos tiempos en los que un gran jugador de ajedrez se moría prácticamente de hambre, (Spielmann, Tartakover , etc. ) .

Y añade:

- En cuanto a la anécdota le diré que una sola vez y precisamente con don Jacinto Benavente, gran dramaturgo y muy mal jugador de ajedrez, me dejé ganar una partida. Me invitaron unos amigos a jugar con él, y le estaba ganando monótonamente partida tras partida, hasta que uno de los que presenciaban las jugadas me rogó al oído que si me dejaba ganar mi adversario se pondría muy contento. Lo hice así, y cuando me venció me dijo con aquel espíritu infantil que le caracterizaba:: "Vaya, vaya, parece que no soy tan inofensivo como usted creía".

- ¿Y qué nos puede decir del ajedrez de Las Palmas?

- Estoy realmente admirado de lo mucho y bien que se está trabajando aquí en pro de un ajedrez emprendedor y lleno de futuro. Quiero que diga usted a través de su Revista que estamos muy agradecidos hacia la Federación de Las Palmas, que preside el señor Marrero Portugués, por las constantes muestras de afecto y simpatía hacia mi humilde persona así como a mi esposa. Sabrá usted que ha sido aquí en Las Palmas donde por primera vez he vuelto a una competición desde aquellos comentados "sucesos" de 1944. Muchas gracias a todos, y sepan que siempre tendrán en mí a un ferviente enamorado de vuestro ajedrez y por supuesto de esta maravillosa tierra.

Respetuosamente estrechamos la mano a esta insigne figura que lleva consigo la historia del ajedrez español del siglo actual. Un hombre ilustre en su vida profesional , e ilustre también en su trayectoria ajedrecística.

A. Armas

\* \* \* \*

En el mismo número de Ajedrez Canario se publicaron dos partidas disputadas durante el torneo por el Doctor:

Blancas: A. Lundquist

Negras: Dr. Ramón Rey Ardid

1. e4 c6 2. d4 d5 3. exd5 cxd5 4. Ad3 Cc6 5. c3 Cf6 6. Cf3 Ag4 7. Db3 Dc8 8. Cbd2 e6 9. O-O Ad6 10. Te1 Dc7 11. h3 Ah5 12. Ch4 O-O-O 13. Cdf3 Axf3 14. Cxf3 h6 15. a4 g5 16. a5 g4 17. hxg4 Cxg4 18. a6 b6 19. Ab5 Tdg8 20. Dc2 Ch2 21. Dd3 Cg4 22. Ae3 Tg7 23. Axc6 Dxc6 24. Tac1 Rb8 25. c4 dxc4 26. Txc4 Dxf3 27. gxf3 Ce5+ 28. Rf1 Cxd3 29. Tb1 Cf4 30. Tc6 Thg8 31. Re1 Tg1+ 32. Rd2 Txb1 33. Txd6 Cd5 34. Rc2 Ta1 35. Ad2 Rc7 0-1

Blancas: Dr. Ramón Rey Ardid

Negras: A. Oliva

1. e4 c5 2. Cf3 a6 3. c3 d5 4. exd5 Dxd5 5. d4 e6 6. Ae2 Cf6 7. O-O Ae7 8. c4 Dd8 9. h3 Cc6 10. Ae3 cxd4 11. Cxd4 Ad7 12. Cc3 O-O 13. Cc2 Da5 14. a3 Ce5 15. f4 Cg6 16. b4 Dc7 17. De1 Ac6 18. Cd4 Ad7 19. Cb3 Ad6 20. g3 Db8 21. Td1 Ce7 22. Txd6 Cf5 23. Td3 e5 24. fxe5 Dxe5 25. Af4 1-0